

En 1974, la Delegación Provincial de Educación concedió a Crevillent un instituto de enseñanza media propio para 640 plazas y el Ayuntamiento cedió, mediante acuerdo de 28 de julio de 1976, los terrenos de la denominada Ciudad Escolar en la actual Avenida Manuel Sanchis Guarner, con un total de 12.750 m² para la construcción de 16 unidades, obra que fue adjudicada en abril de 1978, con un plazo de ejecución de 10 meses. A cambio, el Ayuntamiento ofreció los servicios urbanísticos de luz, alcantarillado, acceso rodado, pavimentación, aceras y alumbrado público.



Instituto Enseñanza Secundaria Maciá Abela (2022).

Al edificio original se añadió uno nuevo conectado con el anterior y otras edificaciones complementarias, como el gimnasio con sus vestuarios, el comedor con cocina y la vivienda del conserje, además de las pistas polideportivas, porches, aparcamientos, zonas ajardinadas y otras zonas comunes.

En la actualidad cuenta con 20 unidades de la ESO, 6 de Bachillerato y 5 para ciclos formativos de Formación Profesional.

BIBLIOGRAFÍA:

- AMCR, *Planos de reforma de Villa Concha para colegio municipal de enseñanza media elemental*, 1947, Sig. 4013/3.
- AMCR, *Expediente de solicitud de creación de un colegio libre municipal de Enseñanza Media Elemental*, 1960-1961, Sig. 4019/4.
- AMCR, *Reglamento del Colegio Municipal de Enseñanza Media Elemental Maciá Abela*, 1961, Sig. 4019/12.
- AMCR, *Expediente de municipalización del Colegio de Enseñanza Media Elemental Maciá Abela*, 1961-1963, Sig. 4019/16.
- AMCR, *Expediente de solicitud de denominación del Colegio Municipal de Enseñanza Media Elemental con el nombre de Maciá Abela*, 1962-1963, Sig. 4019/15.
- AMCR, *Expediente para la transformación del Colegio Municipal de Enseñanza Media Elemental en Instituto de Enseñanza Media*, 1963-1966, Sig. 4019/7.

Edificios Históricos de Crevillent XIII: El Instituto Maciá Abela



Edita: Ayuntamiento de Crevillent. Archivo Municipal "Clara Campoamor"
 Texto: Bibiana Candela Oliver, Archivera Municipal.
 Depósito legal: A 234-2022
 Imprime: Laboral Gráfica, S.L.

Este centro escolar nace en 1961, cuando Crevillent, pueblo de 14.455 habitantes y de marcado carácter industrial, solicita al Ministerio de Educación, en base al decreto de 2 de junio de 1960, la adopción por el Estado de colegios libres de Enseñanza Media Elemental, para lo cual el Ayuntamiento adquirió el inmueble conocido como Villa Concha -antigua fábrica de medias propiedad de José Manuel Magro- por 1.300.000 pesetas hoy CEIP Primo de Rivera o *Escoles Noves*.

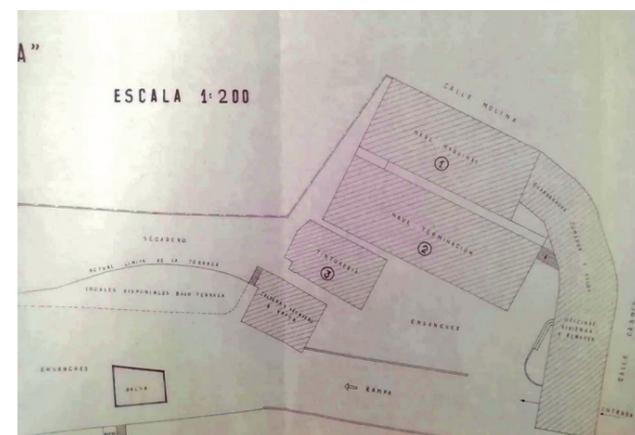
Esta finca contaba con 4 tahúllas de tierra de cultivo y 1.122 m² de solares con un edificio principal en magnífico estado compuesto de sótano, planta baja y piso, y tres naves de fábrica con una superficie de 520 m².

Para sacar adelante este proyecto se formó un Patronato compuesto por el alcalde, Francisco Candela Adsuar, concejales, secretario del Ayuntamiento, párroco, industriales, licenciados, propietarios, personas de reconocido prestigio y representantes de las principales entidades locales, presidido por Antonio Pérez Adsuar.

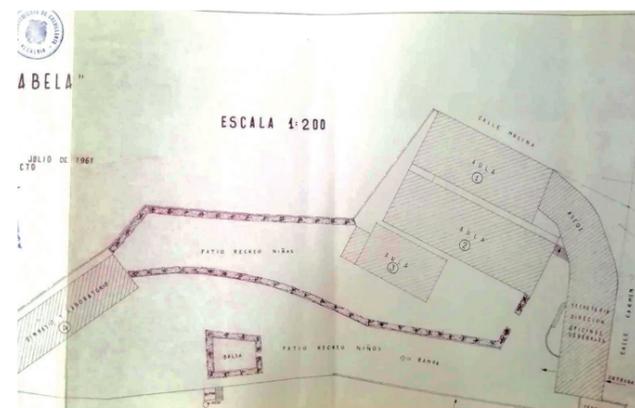
Finalmente, mediante resolución del Ministro de Educación Nacional, de 28 de julio de 1961, fue aprobada la creación de un Colegio Libre de Enseñanza Media de Grado Elemental Mixto (BOE de 1 de septiembre), que contó con 200 alumnos en su primer curso, ya que acudían también estudiantes procedentes de pueblos de la comarca como Catral y Albaterra.

El centro contó con un reglamento de organización y gestión compuesto de 82 artículos, una Asociación de Padres y el 12 de marzo de 1963, fue aprobada su municipalización, sin monopolio y con de gestión directa por parte del Patronato, de ahí que toda la documentación correspondiente a los primeros años del centro esté depositada en el Archivo Municipal "Clara Campoamor".

Para las obras de rehabilitación del edificio y su puesta en marcha, la Diputación Provincial de Alicante otorgó una ayuda económica de

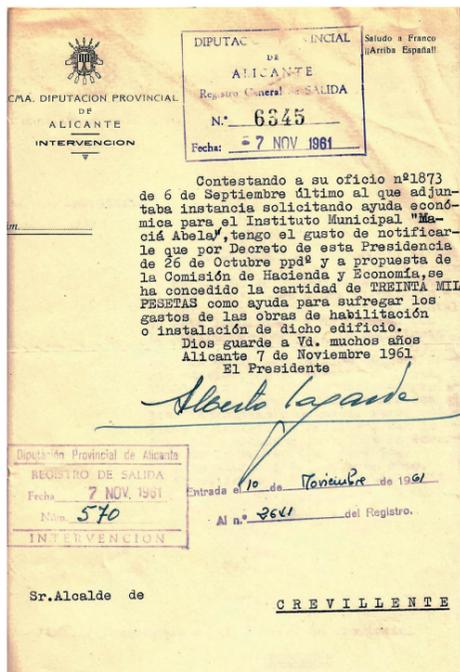


Plano de la fábrica de medias instalada en Villa Concha (1961).



Plano de rehabilitación de Villa Concha para el colegio Maciá Abela (1961).

30.000 pesetas, así como los ingresos obtenidos mediante rifas y donativos de particulares, fabricantes de alfombras y entidades que, a cambio, recibían el título de Bienhechor Fundador del colegio, turno preferente para el ingreso de sus hijos y la posibilidad de formar parte del Patronato.



Concesión de Subvención por la Diputación Provincial de Alicante (1961).



Recibo de donativo de la Sociedad San José y María. La Cata (1961).

Desde los inicios del proyecto, el Patronato encargado de su fundación y gestión designó el instituto con el nombre de Maciá Abela, en recuerdo del poeta y sacerdote crevillentino nacido en Crevillent el 2 de junio de 1877, quien compaginó su sacerdocio en varios pueblos de la comarca -entre ellos fue vicario de Crevillent-

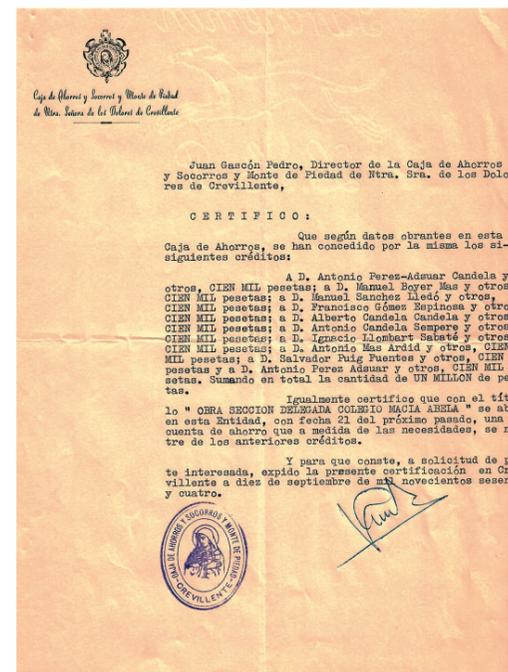
con la enseñanza en el propio seminario, ocupando las cátedras de Latín, Historia, Literatura, Sociología, Lógica, Ontología y Metafísica, donde impartió clases al poeta Miguel Hernández. Pero su gran pasión era la poesía que trató la temática religiosa, la Virgen María y como no, su pueblo natal, firmando con el pseudónimo de J. Montañés, como él mismo afirmaba porque "yo soy hombre de montaña, montañés de las sierras de mi pueblo, de aquellas cuevas celtibéricas de mis paisanos".



Fotografía de José Maciá Abela (Crevillent, 1877-Orihuela, 1932).

José Maciá Abela fue nombrado Hijo Predilecto de la Villa y se dio su nombre a la plaza de la ermita de la Santísima Trinidad, de la mano del entonces alcalde Manuel Menargues en 1932. La denominación del instituto fue reconocida mediante resolución de la Dirección General de Enseñanza Media de 7 de febrero de 1963 (B.O.E. de 12 de marzo) y las obras de adaptación de la antigua fábrica de Villa Concha fueron declaradas de interés social, lo que permitió al Ayuntamiento solicitar un préstamo al Banco de Crédito de la Construcción. Mientras tanto, la Caja

de Ahorros Nuestra Señora de los Dolores, fiel colaboradora de las causas sociales y culturales de nuestro pueblo, adelantó la cantidad de un millón de pesetas a través de créditos personales a una decena de empresarios y con la apertura de una cuenta denominada "Obras Sección delegada Colegio Maciá Abela", importe que el Ayuntamiento devolvió en cinco anualidades, con la consignación correspondiente en el presupuesto ordinario hasta 1970.



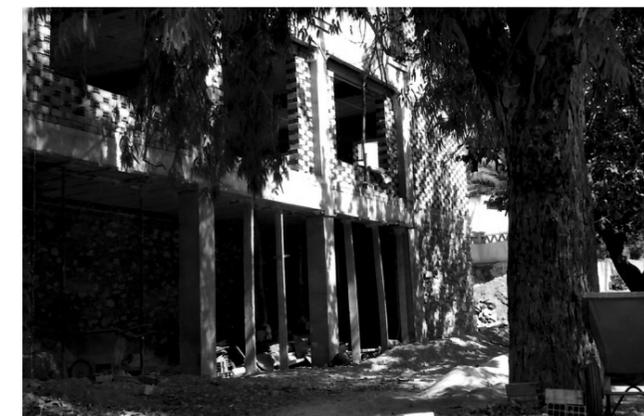
Certificado de la Caja de Ahorros Nuestra Señora de los Dolores sobre préstamos personales concedidos para las obras de ampliación del colegio Maciá Abela (1964).

El éxito del centro (con 280 matriculados en 1963) hizo que el Ayuntamiento solicitara su transformación en Instituto Nacional de Enseñanza Media, como sección delegada del recién creado instituto ilicitano (antes dependía del Instituto Jorge Juan de Alicante), otorgada por resolución de 11 de noviembre del mismo año, siendo inaugurado en el curso 1964-1965.

Uno de los requisitos para contar con un instituto de enseñanza media era disponer de las instalaciones adecuadas y suficientes para albergar hasta 400 alumnos y alumnas, y para ello se llevaron a cabo las obras de ampliación del instituto existente, proyecto redactado por el arquitecto municipal Francisco López Martínez, cuyo coste ascendió a 1.186.036,24 pesetas. Las

obras fueron otorgadas por el Patronato y la Asociación de Padres al contratista Francisco Candela Candela.

El centro, que ya disponía de nueve aulas, se amplió en ocho más, con el fin que el máximo de alumnos por aula fuera de cuarenta. Para ello se construyó un edificio de planta baja y dos alturas, con galería porticada para el recreo de los alumnos en días lluviosos. Asimismo, incluía biblioteca, gimnasios y campo de deportes.



Fotografías de las obras de ampliación del colegio Maciá Abela (10-09-1964).

En 1971, Crevillent contaba con 17.000 habitantes y gozaba del pleno empleo, lo que hacía que los alumnos que debían continuar con el bachillerato superior abandonaran los estudios, ya que la mayoría comenzaba su primer trabajo en las fábricas y muy pocos podían trasladarse a Elche, motivo suficiente para que el Ayuntamiento, previo estudio y encuestas a los padres de alumnos, solicitara la concesión del 5º y 6º curso de bachillerato, en la que seguía siendo sección delegada del Instituto La Asunción de Elche.